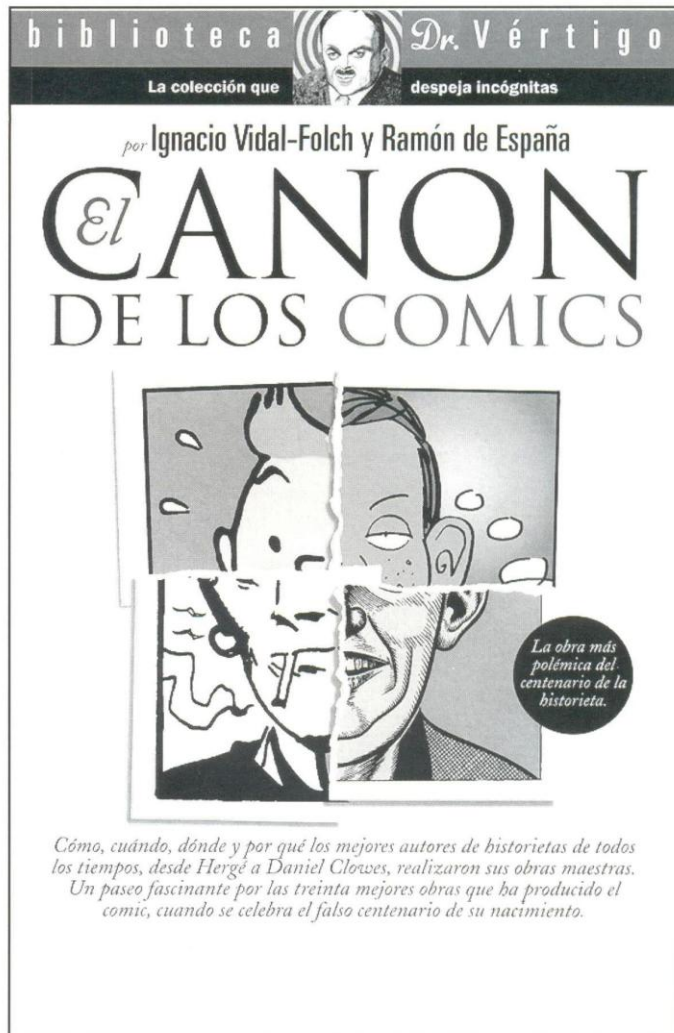


# RESEÑAS

libros

**Ignacio  
Vidal-Folch  
y Ramón de  
España,  
El canon de  
los cómics,  
Glenat,  
Biblioteca  
del  
Dr. Vértigo,  
1996.**

GREGORIO M.  
GUTIÉRREZ



En su tratado sobre historieta, *El cómic y el arte secuencial*, Will Eisner, maestro del tebeo norteamericano, se queja de la escasa consideración de que ha gozado la narración gráfica, a pesar de que los elementos que la componen sí han merecido atención por separado'. Este desinterés académico se debe a su carácter originalmente popular y a la escasa calidad de la mayor parte de sus manifestaciones, destinadas al consumo inmediato. No obstante, esto último no constituye un criterio justificado, pues la historieta no se diferencia de las otras expresiones artísticas en tener manifestaciones de desigual calidad. Además, un siglo de edad ha sido suficiente para generar un número importante de "clásicos" y creadores de categoría.

Precisamente, de esa nómina básica de autores se ocupa *El canon de los cómics*, de Ignacio Vidal-Folch y Ramón de España, periodistas vinculados al mundo del tebeo, que con este ensayo contribuyen a ampliar la breve bibliografía dedicada a los cómics en nuestro país. También fruto de la colaboración fue *El discurso del cómic*, repertorio de los signos que



componen la significación de la narración gráfica, elaborado por Luis Gasca y Román Gubern<sup>2</sup>. *El canon de los cómics* lo complementa y sirve de introducción para el profano que desee adentrarse en un mundo rico en sugerencias y cuyo lenguaje tiene suficientes elementos específicos como para ser considerado autónomo, a pesar de sus coincidencias con las otras dos grandes artes de la narración, la literatura y el cine.

Ciertamente, nuestro país no ha sido muy generoso en el reconocimiento del cómic como forma artística. En Francia, sobre todo, y en otros países europeos, éste ha tenido mayor arraigo y prestigio que en España, donde ha quedado relegado a los sótanos del arte. Ese prestigio se fundamenta en el interés que esos países han demostrado hacia los dibujantes y los guionistas que firman los tebeos, en su consideración como autores. El cómic en España tuvo su momen-



Viñeta de la serie "Michel Tanguy"

to dorado en la transición democrática, ya que aquel ambiente de libertades recién estrenadas era el más propicio para la difusión de un medio en el que abundaban los contenidos eróticos. Hoy, con la ampliación de libertades y el acceso a otras fuentes de entretenimiento, ha perdido uno de sus principales atractivos comerciales. Así, han ido desapareciendo progresivamente las revistas de cómics para adultos de mayor interés: *Cairo*, *Zona 84*, *Tótem* y la espléndida *Cimoc*.

Desde el pesimismo derivado de esta situación, en la que sólo sobreviven cómics de obligado contenido pornográfico y en la que imperan los *manga* japoneses y las hazañas de superhéroes, Vidal-Folch y Ramón de España reflexionan sobre un siglo de historia y seleccionan aquellos guionistas y dibujantes que han dado al cómic dignidad artística: Hergé, Jacobs, Franquin, Charlier, Goscinny, Pratt, Crumb, Lauzier, Franc, Tardi, Giardino, Veyron, Clowes, Bagge, entre otros.

Como toda selección, la de Vidal-Folch y de España es incompleta y a veces arbitraria. Se olvidan, por ejemplo, de Bourgeon, Crepax o Corben, por mencionar algunos de los grandes ausentes; limitan el alcance del esencial Eisner o menosprecian la fructífera colaboración de Pratt y Manara. Son éstas las naturales limitaciones de este tipo de trabajo, que sin embargo tiene el mérito de atrincherarse en sus elecciones.

De claro y ágil estilo periodístico, *El canon de los cómics* no es un ensayo excepcional, pero aumenta su valor el hecho de ser una de las escasas voces que se han oído en nuestro país sobre un fenómeno injustamente desatendido y que, como demuestran sus autores, ha ofrecido razones más que suficientes para ser tenido en consideración.



1 EISNER, Will, *El cómic y el arte secuencial*, Norma Editorial, Barcelona, 1996

2 GASCA, Luis, GUBERN, Roman, *El discurso del cómic*, Cátedra, Signo e Imagen, Madrid, 1988